

Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003

6^o

**Congreso
Nacional
de Estudios
del Trabajo**

**Los trabajadores
y el trabajo en la crisis**

VI CONGRESO ASET

(Asociación Argentina de Especialistas en el Estudio del Trabajo)

LA INDUSTRIA GRAFICA EN LA ARGENTINA: SITUACION DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)

MESA GENERAL

AUTOR: DAMIAN ANDRES BIL

ESTUDIANTE

CARRERA DE HISTORIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS (Puán 480, Capital Federal), UBA

E-MAIL: DAMBIL@SINECTIS.COM.AR

1- Introducción

En el presente estudio nos propondremos dar cuenta de la situación de la industria gráfica en Argentina durante los años de la *Gran Guerra*, la cual tuvo una influencia directa sobre la economía nacional. Acotaremos nuestra investigación al caso de la ciudad de Buenos Aires, donde se concentraba la mayor parte de los establecimientos y de la producción de la rama.ⁱ

Dentro del ámbito historiográfico existe una discusión sobre las consecuencias de la Primera Guerra Mundial dentro de la estructura socioeconómica argentina. Por una parte ciertos autores plantean que el conflicto bélico trajo aparejados beneficios marcados, fundamentalmente en lo que respecta a la sustitución de importaciones. En oposición, otros intentan demostrar que el golpe negativo sobre la economía nacional fue mayor y que el efecto en términos agregados de la guerra sobre la economía argentina resultó perjudicial, a partir de la carencia de insumos y la elevación de los costos de producción. Sin embargo ninguno de estos autores presenta evidencia empírica importante para sostener sus hipótesis. En cambio, nuestro objetivo es más limitado: describir la industria gráfica de la ciudad de Buenos Aires sobre el final de la Primera Guerra Mundial.

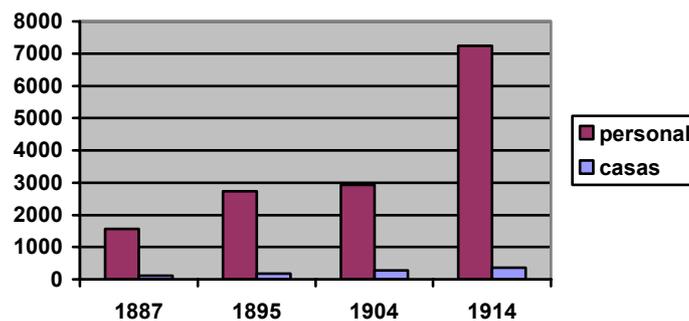
Utilizamos para describir los rasgos principales de la rama un informe redactado hacia 1918 por Robert Barret, un funcionario del Departamento de Comercio Exterior de los Estados Unidos (*Foreign Trade Office*) en América Latina.ⁱⁱ Su objetivo es caracterizar el

mercado para evaluar las posibilidades de venta de maquinaria de origen norteamericano en ciertas regiones de Sudamérica (Argentina, Uruguay y Paraguay). En esto radica la importancia de la fuente: el informe examina minuciosamente las condiciones de la industria gráfica, presentando datos muy detallados sobre la cantidad de personal empleado, la maquinaria utilizada y la cantidad de la misma para cada uno de los establecimientos. Complementamos los datos que nos brinda este informe con censos oficiales y con artículos de fuentes sindicales, precisamente informes de la *Federación Gráfica Bonaerense*.

2- Breve esbozo del desarrollo de la industria gráfica (1887-1914)

Para comprender la situación de la industria gráfica durante los años de la Primera Guerra Mundial es necesario tener una imagen de la evolución del sector en el período inmediatamente anterior. Los censos muestran que la rama desde la década de 1880 venía experimentando un desarrollo sostenido, tanto a nivel de mecanización, como de personal ocupado y del capital empleado. Esto acompañado a su vez por un proceso de centralización y concentración de la producción (v. *fig. 1*); es decir, un aumento en la capacidad de reunir bajo una misma propiedad y control un número mayor de factores del proceso laboral, lo que sienta una base mínima de capacidades para operar en la rama a niveles considerables.

Fig. 1: crecimiento del personal empleado en la industria gráfica (1887-1914).



Estimamos que este desarrollo es posible merced a la formación de un mercado interno capaz de consumir la creciente cantidad de publicaciones de diverso tipo (periódicos, catálogos, guías telefónicas, dinero, tickets de lotería, naipes, libros, cuadernos contables, títulos de propiedad y de acciones, folletos, etc.). Esto es impulsado por el aumento general

de la población, a causa de la inmigración masiva, y por el desarrollo del sistema escolar: hacia 1914, el grado de alfabetización de los mayores de seis años era del 61,6 % y los estudiantes de todos los niveles alcanzaban los 1.011.920 alumnos (con mayoría de estudiantes del nivel primario).ⁱⁱⁱ Todo este desarrollo genera diversos fenómenos culturales, como el sorprendente crecimiento de la literatura popular.^{iv}

Desde la segunda mitad hasta finales del siglo XIX, se fundan en Buenos Aires las firmas más importantes de la rama: la compañía Ángel Estrada (en 1863, que editará luego con grandes tiradas manuales escolares para Sud y Centro América), la Casa Guillermo Kraft (1864), la Casa Jacobo Peuser (1867), los diarios *La Prensa* (1869) y *La Nación* (1870), la Compañía Sudamericana de Billetes de Banco (1885), la Compañía General de Fósforos (1889, firma que se convertirá en una de las más grandes de Sudamérica) y en 1897 los talleres de Ricardo Radaelli; las dependencias centrales del Estado (los talleres de la Penitenciaría Nacional alrededor de 1880, la Casa de Moneda en 1887 y las instalaciones del Departamento de Agricultura en 1901, entre otros). Posteriormente, en el período que abarca de 1900 a 1913, se fundan 29 de los 64 establecimientos más grandes (para el año 1917, v. *fig. 4*), lo que da cuenta del importante crecimiento del sector en los primeros años del siglo XX.^v El proceso de desarrollo parece alcanzar su auge hacia 1910 por un evento específico: la celebración del Centenario de la Revolución de Mayo. Toneladas de papel se imprimen para la celebración del acontecimiento (para propaganda, conmemoración, etc.).^{vi} Según la fuente analizada, este año sería el comienzo de un lapso (hasta 1912) de ascenso de la producción de la rama. Para tener una idea de este desarrollo, baste comparar la situación de 1908 con la de 1913-14:

Fig. 2a: progresión de los aspectos principales de la rama entre 1908 y 1913-14.^{vii}

	1908				1913-14			
	E	I	L	TOTAL	E	I	L	TOTAL
Cantidad	33	305	27	365	33	338	27	398
Capital	266.630	9.195.759	4.350.655	13.813.044	515.121	22.529.753	5.070.231	28.115.105
Obreros	367	3977	2452	6796	445	5513	1731	7689
Venta anual	534.610	14.336.710	5.071.950	19.943.270	925.780	19.127.247	6.090.212	26.143.239

Referencias: E= encuadernaciones / I= imprentas / L= litografías.
Los montos de "capital" y "venta anual" se presentan en \$ m/n.

Fig. 2b: promedios del cuadro 2^a (por taller y por período), y aumento de las variables.

	1908	1913-14	Prom. x taller/1908	Prom. x taller/1913-14	AUMENTO
Cantidad	365	398	-	-	
Capital	13.813.044	28.115.105	37.843,95	70.640,96	32.797,01
Obreros	6796	7689	18,6	19,3	0,7
Venta Anual	19.943.270	26.143.239	54.639,09	65.686,53	11.047,44

Los montos de “capital” y “venta anual” se presentan en \$ m/n.

En cuanto a las condiciones técnicas la rama gráfica en la Argentina, hacia comienzos de la década de 1910, se encontraba al nivel de los países más desarrollados. El nivel técnico general era bastante avanzado (con moderna maquinaria alemana, británica, francesa y norteamericana) no solo en los establecimientos más importantes, sino también en los considerados como “medianos” o “pequeños”. En las casas dedicadas a diferentes trabajos (impresión, litografía, encuadernación, fotografía, fundición de tipos, etc.) encontramos maquinaria de diverso tipo: prensas offset, técnica relativamente nueva en el período que ingresa al país alrededor de 1910,^{viii} prensas litográficas (de piedra en su mayoría), prensas de cilindro, alimentadoras automáticas, prensas de bandeja (para trabajos menores), cortadoras, máquinas cosedoras, tableros de monotipo y varias más se encuentran funcionando en la inmensa mayoría de los 64 establecimientos más importantes de la rama.^{ix} Es ilustrativo el caso de la Compañía General de Fósforos que, para 1916,^x contaba con una planta de quince mil metros cuadrados, más de 120 máquinas, una imponente producción de ciento veinte millones de hojas impresas anuales y un plantel de 900 obreros.

En lo que respecta a los grandes diarios, encontramos que la gran mayoría de los mismos posee maquinaria moderna, como las famosas linotipos *Mergenthaler* de origen norteamericano introducidas primero en los diarios ingleses *The Herald* y *The Standard*, y en 1901 adquiridas también por *La Nación*. Hacia 1917 hallamos una cantidad de 183 *Mergenthalers* en 18 establecimientos que imprimen periódicos, con un promedio de más de 10 por firma:^{xi} esta máquina permitía componer en una hora más de 10.000 letras frente a las 1.000 del anterior período (en el cual la mayor parte del trabajo era manual); con la evidente consecuencia del reemplazo de oficiales ya que, según estimaciones, este instrumento permitía realizar el trabajo de aproximadamente cinco tipógrafos. En el mismo sentido encontramos en estos establecimientos prensas para diarios y revistas que permitían la impresión de 96.000 ejemplares en una hora frente a los 1.000 de la etapa previa. Asimismo estas firmas contaban, en su gran mayoría, con modernas plantas de fotograbado, además de

maquinaria dedicada a tareas complementarias (como encuadernadoras, cortadoras, alimentadoras automáticas, etc.).

El acceso a la propiedad de estas máquinas era relativamente sencillo: las máquinas, de origen europeo y norteamericano en menor medida, eran suministradas por medio de las casas de abastecimiento (*supply houses*), como las firmas alemanas Curt Berger y Hoffman & Stocker o la italiana Serra Hermanos, que en los años de la preguerra contaban con predominio en la venta de maquinaria importada (con el 90 % de las transacciones).^{xii} Estas (y otras) casas de abastecimiento ofrecían facilidades de financiación amplias para la época, a la vez que créditos accesibles para el pequeño capital.

En el período aumenta de manera constante la cantidad de obreros empleados: de 1556 obreros para 1887 a 7244 para 1914 (v. *fig. 1*).^{xiii} En 1914, a partir de la misma fuente censal, encontramos que la fuerza motriz empleada en la rama asciende a un valor de 2384 HP, casi cuatro veces más que la potencia utilizada en 1904; mientras que el número de máquinas utilizadas es de 558 y en 1904 “apenas” era de 119 (v. *fig. 5*).

Fig. 3: aumento de la cantidad de maquinaria y de los HP utilizados.^{xiv}

Año	Vapor	Electricidad	Explosión	MAQUINARIA			TOTAL	HP
				Hidráulica	Sangre	Gas		
1895	4						4	30
1904	24	87				8	119	599
1914	13	541	4				558	2384

Debido a la creciente introducción de maquinaria, en esta etapa desaparecen ciertos oficios mientras que otras tareas que requerían cierta destreza del trabajador se simplifican. Aparentemente el oficio de tipógrafo como se conocía hasta entonces se encontraría entre los oficios del primer caso. La introducción de la linotipia, que supone un cambio radical en la composición de textos desde la época de Gutenberg, ocasiona una transformación en este sector eliminando la base subjetiva, es decir, la especialización de carácter manual que debía poseer el tipógrafo hasta entonces.^{xv} Otro caso sería el de la alimentación de las prensas, tarea que se mecaniza a partir del ingreso en el proceso productivo de máquinas alimentadoras automáticas. En la misma situación estarían ciertas tareas ligadas al oficio de encuadernación (el cosido de pliegos, corte, etc.) que también se mecanizan. Por su parte otras tareas se simplifican como las tareas relacionadas con el arte de la litografía a medida

que se iban produciendo avances en su mecanización (la paulatina sustitución del antiguo método de piedra por técnicas más modernas como el offset). También es posible considerar el caso del rayado, técnica de impresión por medio de líneas rectas: el perfeccionamiento de la maquinaria hace cada vez menos necesaria la presencia de un operario especializado que controle el proceso.

Para resumir, consideramos que el elemento central que define al período es el crecimiento general y a largo plazo de la rama cimentado en el desarrollo desigual y combinado; es decir importación de maquinaria y tecnología de última generación, o bien de invención reciente en los países capitalistas avanzados, aún antes de desarrollarse en el país la manufactura de maquinarias. El efecto del desarrollo desigual y combinado es la aparición en ciertas ramas de un nivel técnico similar al de los países avanzados, favoreciendo claro está la evolución de las ramas donde se presenta este fenómeno.

3 – Descripción de la rama hacia fines de la Primer Guerra Mundial

Para 1917-1918 la situación de la rama gráfica en la ciudad de Buenos Aires, por empresa, era el que muestran los siguientes gráficos:

Fig. 4: principales establecimientos, año de fundación, maquinaria empleada y personal ocupado hacia 1918. ^{xvi}

FIRMA	AÑO	MAQUINARIA	PERSONAL
Compañía General de Fósforos	1889	MP: 55 , MC: 67, pep	900
Guillermo Kraft	1864	MP: 80-95, bp - pep	500
Compañía Sudamericana de Billetes de Banco	1885	MP: 53, MC: 56, pep	450
Casa Jacobo Peuser	1867	MP: 43, MC: 49, pep - cpe/sep	400
Caras y Caretas S.A.	1911	MP: 25, MC: 12, pep	200
Sucesión de Ricardo Radaelli	1897	MP: 42, MC: 32, pep	300
L. J. Rosso & Co.	1893	MP: 36, MC: 15, pep	230
Kidd & Co.	1873	MP: 21, MC: 12	180
José Tragant	1903	MP: 23, MC: 18, pep	120
Wiebeck, Turtl & Co.	1890	MP: 38, bp-pep	-
Mariana Rieu & Rossi	1890	MP: 9, MC: 9	-
Saint Hermanos	1907	MP: 11, MC: 9, pep	100
Podestarelli y Bonfiglio	1892	MP: 17, MC: 27	75
Colombatti & Co.	1871	MP: 18, MC: 11, pep	100
Tailhade y Rosselli	1896	MP: 35, MC: 8	100
Enrique L. Frigero	1907	MP: 9, MC: 19	75

Sociedad Editorial Argentina	1910	MP: 23, MC: 1	60
Lartigue & Co.	1875	MP: 25, MC: 6, pep	75
Alejandro Bianchi	1900	MP: 11, MC: 15	60
Cagnasso y Milone	1905	MP: 14, MC: 7	50
Weiss & Preusche	1900	MP: 12, MC: 4, pep	75
Coni Hermanos	1872	MP: 7, MC: 7	-
Antonio Flaiban	1898	MP: 9, MC: 20	50
Antonio Molinari	1891	MP: 9, MC: 12	45
Archelli y Viarengo	1908	MP: 5, MC: 3	40
Otero & Co.	1907	MP: 7, MC: 3	30
Alfredo Cantiello	1905	MP: 11, MC: 5	35
De Martino y Gutiérrez	1903	MP: 15, MC: 2	35
Angel Estrada & Co.	1863	MP: 8, MC: 2	35
Jockey Club	1890	MP: 14, MC: 3	30
Colambini y Fernández	1915	MP: 7, MC: 2	25
Virgilio Guerra	1897	MP: 8, MC: 3	30
Juan Perrotti	1907	MP: 7, MC: 2	25
Krause & Buscaglione	1903	MP: 12, MC: 4	20
L. M. Oucinde	1877	MP: 8, MC: 3	-
Droguería de la Estrella Ltd.	-	MP: 8, MC: 6	35
Schenone Hermanos y Linari	1886	MP: 10, MC: 4	20
Juan y Antonio Ceroni	1883	MP: 10, MC: 1	28
Viuda de Martínez y Cía.	1916	MP: 6, MC: 3	22
Frias & Co.	1916	MP: 7, MC: 2	15
Ramón Esteve	1900	MP: 4, MC: 2	15
Rinaldi Hermanos	1909	MP: 5, MC: 2	12
Orestes Capellano	1911	MP: 3, MC: 2	12
José A. Santos	1905	MP: 7, MC: 2	18
José López García	1907	MP: 6, MC: 1	15
Luis Montmasson	1913	MP: 9, MC: 2	20
J. B. Cazes	1910	MP: 6, MC: 2	20
A. de Martino	1905	MP: 6, MC: 4	20
Belou, Tripaglia & Burzone	1907	MP: 6, MC: 1	20
A. Laghi & Co.	1905	MP: 5, MC: 4	17
Serantes Hermanos	1902	MP: 10, MC: 4	28
Rivolin Hermanos	1890	MP: 8, MC: 5	25
Asilo de Huérfanos	1900	MP: 6, MC: 6	-
Gotelli y Peralta	1914	MP: 7, MC: 3	12
Leo Franco & Co.	1913	MP: 7, MC: 3	12
Víctor Pegorado	1894	MP: 6, MC: 1	12
Ivaldi & Cecchi	1876	MP: 5, MC: 1	10
José Miquez	1910	MP: 3	4
Gerónimo Pesch	1897	MP: 10, MC: 4	-
Garino y Bianchi	1900	MP: 5, MC: 3	-
Ferrari Hermanos	1915	MP: 4, MC: 2	-
Colegio León XIII de Artes y Oficios	-	MP: 9, MC: 2	-
Ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires	-	MP: 3, MC: 2	-
F. Landreau & Co.	-	MP: 11, MC: 21	-
TOTAL	-	MP: 926, MC: 543	4842

Referencias: MP= máquinas principales / MC= máquinas complementarias / pep= taller de fotograbado / bp= taller de encuadernado / cpe-sep= taller de grabado en cobre y en acero. ^{xvii}

Fig. 5: periódicos por cantidad de maquinaria utilizada (1917).^{xviii}

FIRMA	RUBRO	AÑO	MAQUINARIA
La Prensa	Matutino	1869	MP: 23, pep
La Nación	Matutino	1870	MP: 25, pep
La Patria degli Italiani	Italiano	1892	MP: 19, pep
La Argentina	Matutino	1900	MP: 18, pep
La Razón	Matutino	1904	MP: 16, pep
El Diario	Vespertino	1881	MP: 15, pep
La Unión	Matutino	1915	MP: 13, pep
La Mañana	Matutino	1910	MP: 8, pep
Ultima Hora	Vespertino	1908	MP: 6, pep
Deutsche La Plata Zeitung	Alemán	1868	MP: 10
Giornale D'Italia	Italiano	1908	MP: 10
The Standard	Inglés	1860	MP: 9
La Vanguardia	Socialista	1893	MP: 8
Buenos Aires Herald	Inglés	1880	MP: 8
El Diario Español	Español	1872	MP: 7
El Nacional	Vespertino	1852	MP: 6
El Avisador Mercantil	Comercial	1898	MP: 6
The Hibernian Argentine Review	Inglés	1906	MP: 4, MC: 3
The Southern Cross	Inglés	1874	MP: 3
Argentinisches Tageblatt	Alemán	1888	MP: 1
Assalam	Árabe	-	MP: 1
TOTALES	-	-	MP: 216, MC: 3

Las referencias son las mismas que para el cuadro anterior.

Fig. 6: establecimientos del Estado, año de fundación, maquinaria empleada y personal ocupado hacia 1918.^{xix}

FIRMA	AÑO	MAQUINARIA	PERSONAL
Casa de Moneda	1887	MP: 39, MC: 18	242
Imprenta del Departamento de Agricultura	1901	MP: 18, MC: 11, pep	115
Imprenta de la Penitenciaría	1902	MP: 23, MC: 8	150
Imprenta del Departamento de Policía	1885	MP: 5, MC: 3	38
Imprenta del Ministerio de Obras Públicas	1905	MP: 3, MC: 2	29
TOTAL	-	MP: 88, MC: 42	574

Las referencias son las mismas que para los cuadros anteriores.

Podemos afirmar entonces que la rama contaba con maquinaria moderna proveniente de los países manufactureros de bienes de producción. Para 1918, en la industria gráfica contabilizamos, como promedio, 14,7 máquinas principales y 8,5 máquinas complementarias por establecimiento (con un máximo de 80 y un mínimo de 3 para las máquinas principales, y un máximo de 67 y un mínimo de 1 para las complementarias); y una media de 78,5

obreros ocupados entre las 69 firmas más importantes, tanto privadas como estatales. Entre las casas editoras de periódicos, hallamos un promedio de 10,3 máquinas principales (contando los diarios más grandes con más de veinte máquinas principales, mientras los de menor tirada poseían entre una y seis de estas máquinas) y solamente 0,14 máquinas complementarias; fenómeno dado por el carácter del trabajo realizado (impresión y confección de periódicos, lo que requiere en su mayoría rotativas y linotipos prescindiendo de otras maquinarias complementarias). Otro elemento que encontramos, que no está plasmado en los cuadros anteriores por motivos de espacio físico, es la similitud del tipo de máquinas halladas en cada empresa y por lo tanto de la tecnología presente en el país en lo respectivo a la industria gráfica: esto es expresión de la uniformidad tecnológica en la rama. Tanto las consideradas máquinas principales como las complementarias cumplen la misma función en todas las empresas, difiriendo solamente en el fabricante, además de variaciones menores en la calidad del trabajo.

Encontramos entre los 64 principales establecimientos privados maquinaria para realizar la totalidad (o casi la totalidad) del producto en el mismo establecimiento: además de las máquinas destinadas a la impresión, las casas cuentan con máquina complementaria para los siguientes pasos que darán lugar al impreso completo (cortado, cosido, pegado, encuadernado, foto-grabado, etc.). Esto es manifestación de una tendencia del desarrollo de la rama, ya mencionada: la agregación de las diversas etapas de la producción en el mismo establecimiento.

Situación en 1918 y relación con 1914:

A la luz de las cifras presentadas, podemos sostener que hacia fines de la PGM la rama presentaba un número considerable de establecimientos productivos, una gran cantidad de personal activo y un grado importante de mecanización (al menos en los establecimientos más grandes).

En cuanto al número de establecimientos, además de las 71 casas más importantes, incluyendo las dependencias estatales, y de los 21 establecimientos de impresión de periódicos, existían en la ciudad en 1918 otras 344 imprentas y litografías menores, 12 establecimientos dedicados exclusivamente al fotograbado y cerca de 29 dedicados a la encuadernación; lo que arroja una cantidad aproximada de 479 casas correspondientes a la

rama,^{xx} en comparación con las 398 que existían hacia 1913-14; lo que muestra un aumento importante en un lapso de apenas 4 años.

La distribución del personal en la rama presenta una concentración considerable: entre los establecimientos más importantes (un 14,82 % de la cantidad total de casas) contabilizamos 5416 obreros,^{xxi} un número interesante si se considera que en 1914 la rama ocupaba en su totalidad 7689 trabajadores. La carencia de datos globales para 1918 nos impide desarrollar con mayor amplitud el análisis de este factor para ese año, quedando pendiente para un futuro análisis.

Tanto el nivel técnico como el estado de mecanización de la rama se reflejan en los guarismos presentados: existían en la industria gráfica en 1918, entre los grandes establecimientos, 1230 máquinas de las calificadas como *principales* y 588 de las agrupadas como *complementarias*; mientras que en 1914 el censo de ese mismo año “apenas” contabiliza 558 máquinas en toda la rama.^{xxii}

4 – Avances técnicos del período

Como principales introducciones técnicas del período que va de 1900 a 1918 encontramos la mencionada incorporación de las linotipias *Mergenthaler* y el ingreso, hacia 1910, de la tecnología de la impresión *offset*.^{xxiii} La técnica de la *linotipia* fue inventada hacia 1886 por Ottmar Mergenthaler y consistía en la posibilidad de escribir una a una las líneas del texto mediante un teclado, a diferencia de la arcaica composición manual. Este teclado accionaba los dispositivos de un almacén desde el cual se deslizaban los tipos correspondientes. Al finalizar la composición de una línea, se fundía el molde de impresión en negativo, con plomo líquido, obteniéndose finalmente un sello de plomo para la impresión. Por su parte, la técnica *offset* fue inventada hacia 1904 por dos impresores de manera independiente (el norteamericano Ira Rubel y el alemán Caspar Hermann), tiene su origen en la tradición histórica de la litografía. Su método consiste en que una plancha entintada se estampa sobre un cilindro de caucho que reporta esta impresión al papel, mediante una combinación de superficies cubiertas de agua y otras de un compuesto oleoso, salvando las irregularidades y permitiendo estampar con calidad aceptable papeles rugosos o de baja calidad. Las prensas *offset* irán ganando posiciones en los establecimientos, sobre todo en la litografía, donde desplazan a las antiguas prensas de piedra.^{xxiv} Otro cambio

tecnológico que encontramos en este período es el reemplazo de las máquinas rayadoras a pluma por máquinas rayadoras de disco, cuyo rendimiento era superior.^{xxv} Todas estas innovaciones responden al objetivo de reducción de costos laborales, finalidad perseguida por los industriales por intermedio de la introducción de mecanismos complementarios como las alimentadoras automáticas,^{xxvi} o las máquinas correspondientes a las tareas de encuadernado.

Consideramos que estos cambios e innovaciones tecnológicas deben comprenderse a la luz de ciertos elementos de la coyuntura de 1914-1918.

5 – Algunos datos para analizar la coyuntura 1914-1918

Observamos que en este período el número de publicaciones periódicas sufre una constante baja: para 1913 las publicaciones de esta categoría alcanzaban las 800. No obstante, en 1915 habían descendido a 153, mientras que en 1918 la cantidad era aún menor.^{xxvii} Esto se debería, principalmente, al aumento de los costos de producción y a la caída del consumo. En relación a esto último, tomamos en consideración los crecientes niveles de desocupación que experimentaba la rama en la coyuntura, reflejado en los órganos de difusión sindicales (v. *fig. 7*). Hacia 1916, un comentarista sindical reflexionaba acerca de que “la situación de la industria ha continuado estancada, repitiéndose (...) la situación de 1914 en que los industriales han tenido que *fraccionar los personales en turno para no despedir obreros (...)*”,^{xxviii} lo que da cuenta de la existencia de este elemento como factor de consideración.

Fig. 7: desocupación en la industria gráfica en Buenos Aires en base a los afiliados de la Federación Gráfica Bonaerense.^{xxix}

Año	Cantidad de obreros desocupados
1912	28
1913	61
1914	180
1915	210

1916

404

Consideramos que otro factor relevante en la coyuntura está dado por la disminución de la producción general: hacia fines de la Primera Guerra Mundial, la rama funciona a la tercera parte de la capacidad productiva de la pre-guerra.^{xxx} En esta lógica se introduce la caída en la tirada de la mayoría de los diarios, motivado principalmente por el citado aumento de los costos, la disminución de los auspiciantes y fundamentalmente la escasez de la materia prima: el papel. El papel utilizado en las tareas gráficas, en los años previos a la guerra, era de origen extranjero.^{xxx} Al desatarse el conflicto, el flujo comercial se ve interrumpido y el papel comienza a escasear, lo que eleva el precio del papel nacional (por lo tanto, el costo de producción de los trabajos impresos).

El mercado de maquinaria también sufre alteraciones: ante el inicio de la guerra, las casas alemanas demandan la liquidación de todas las deudas que mantienen los industriales con ellas.^{xxxii} Posiblemente este hecho sea manifestación de un estancamiento en el mercado de maquinarias: poseemos datos de saturación de ciertos sectores, como el de las prensas para diarios,^{xxxiii} y al parecer las casas abastecedoras tendrían en sus almacenes considerables stocks de maquinarias sin vender.^{xxxiv}

Por último, parecería que con las condiciones que impone el inicio y desarrollo de la Primera Guerra Mundial se produce un crecimiento cuantitativo de los pequeños establecimientos para el abastecimiento del mercado nacional.^{xxxv} El fenómeno, interesante en todas sus características, plantea un interrogante a develar en un análisis futuro.

6 – Conclusiones

En este texto hemos presentado elementos que nos han permitido acercarnos al estado de la rama gráfica en la ciudad de Buenos Aires en la coyuntura de fines de la Primera Guerra Mundial.

Consideramos pertinente reseñar brevemente el desarrollo de la industria gráfica desde los últimos decenios del siglo XIX: para esto analizamos datos referentes a la cantidad de personal empleado en diversos años, la capacidad instalada y el número de maquinarias, como así también la cifra de establecimientos productivos a lo largo de todo este período. Encontramos un crecimiento sostenido en el largo plazo de la rama gráfica, a partir de estas

variables: en el caso de los obreros empleados, estos ascienden de 1556 en 1887 a 7244 en 1914. Esta situación también se refleja en el aumento de la maquinaria empleada y, como consecuencia, de la potencia instalada (medida en HP). Observamos que el aumento del número de publicaciones diversas a principios del siglo XX, y sobre todo de diarios y periódicos, estuvo motivado por un crecimiento del mercado interno, impulsado por el crecimiento poblacional y el desarrollo del sistema escolar.

Durante los primeros años del siglo en cuestión asistimos a las innovaciones técnicas fundamentales en la rama: la introducción del linotipo y de la técnica offset. Estas introducciones afectaron el desarrollo general de la industria gráfica, provocando importantes transformaciones en los procesos de trabajo y en la utilización de la fuerza de trabajo. En este mismo sentido, encontramos la introducción de maquinaria destinada a realizar tareas complementarias (como cosido, pegado, alimentación de prensas, etc.).

Habiendo enumerado los elementos que marcaron la evolución anterior de la producción gráfica, presentamos datos para describir la situación de la rama en la coyuntura de la *Gran Guerra*: hallamos una importante cantidad de maquinaria total y por establecimiento, al igual que de obreros ocupados (reparar *figs. 4, 5 y 6*). Encontramos que para 1918, en los establecimientos de Buenos Aires funcionaban más de 1200 máquinas de diverso tipo, aproximadamente el doble que cuatro años antes, operadas por más de 5400 obreros (solamente para los establecimientos más importantes). A la vez que apreciamos la considerable existencia de maquinaria y de personal, tenemos ciertos indicios que sugieren un grado de desocupación importante y un descenso en los niveles de producción con respecto a la pre-guerra. Es en este punto donde se presenta el primer interrogante que deberá ser investigado a futuro: la relación entre la aparente extendida desocupación y el descenso de la producción con el cambio tecnológico y con la coyuntura específica que significó la Primera Guerra Mundial.

Consideramos oportuno culminar este trabajo planteando otros interrogantes que surgen de esta investigación inicial: por un lado, el motivo del crecimiento y la importancia que tienen en la producción los pequeños establecimientos que surgirían en la coyuntura de la Primera Guerra Mundial; y por el otro, relacionado con el primer interrogante, la forma en que opera la competencia, con sus determinaciones, en este período. Estas problemáticas, junto a la planteada en el párrafo anterior, deberán ser tema de futuras investigaciones que

nos brindarán una primera vía de análisis para estudiar las consecuencias de la *Gran Guerra* en la estructura económica de la Argentina.

Bibliografía utilizada:

- Barret, Robert. “Paper, paper products and printing machinery in Argentina, Uruguay and Paraguay”, en *Special Agents Series N° 163*, 1918.
- *El Obrero Gráfico*, órgano de prensa de la *Federación Gráfica Bonaerense*, N° 70 (1915) y N° 77 (1916).
- *Reglamento de trabajo y tarifas de salarios mínimos*, pliego presentado por la delegación de la *Federación Gráfica Bonaerense* a la *Sección Artes Gráficas* de la *Unión Industrial Argentina (UIA)* en mayo de 1919.
- Crespo, Antonio y Latzina, Francisco. *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires*, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, setiembre de 1887.
- Casares, Alberto y Martínez, Alberto. *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires*, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, Buenos Aires, setiembre de 1904.
- *Censos Nacionales de 1895 y 1914*.

Notas:

ⁱ Hacia 1895 (según datos del censo nacional) aproximadamente un 55 % (71 % con el Gran Buenos Aires) de los establecimientos totales del país se encontraban en la Capital Federal, donde estaba ubicada un 80 % de la fuerza motriz total utilizada en la rama a nivel nacional, a la vez que se empleaba casi el 70 % del capital invertido en la rama y un porcentaje similar de personal. Deducimos que esta relación experimenta una evolución en constante aumento (desde ya, a favor de Buenos Aires): para 1917, la proporción de los establecimientos porteños es de aproximadamente 8 por cada 10 casas que producen en el país (en relación con las ciudades de La Plata, Rosario, Córdoba, Tucumán, Mendoza, Salta, Jujuy y Bahía Blanca).

ⁱⁱ Barret, Robert. “Paper, paper products and printing machinery in Argentina, Uruguay and Paraguay”, en *Special Agents Series N° 163*, 1918.

ⁱⁱⁱ Idem, p. 11. “ (...) 1914 show that 616 out of every 1000 persons over 6 years of age were able to read” (el subrayado es nuestro).

^{iv} Para un análisis más profundo sobre la temática, v. Sarlo, Beatriz. *El imperio de los sentimientos*, Catálogos, Buenos Aires, 1985. Una oposición divergente puede observarse en López Rodríguez, Rosana. “Infancia, sátira y revolución”, en *Razón y Revolución N° 9*, Buenos Aires, otoño de 2002, pp. 21-32.

^v No debe suponerse, a partir de esta afirmación, que el crecimiento fue lineal. Estimamos que en el período 1900-1912 la progresión de la rama se comprueba en el “largo plazo”, sin descartar por ese motivo la existencia de depresiones menores que no afectan gravemente el desarrollo global de largo plazo de la industria gráfica.

^{vi} v. Barret, Robert. *Op. cit.*

^{vii} En *Reglamento de trabajo y tarifas de salarios mínimos*, pliego presentado por la delegación de la *Federación Gráfica Bonaerense* a la *Sección Artes Gráficas* de la *UIA* en mayo de 1919.

^{viii} Idem, p. 74.

^{ix} Idem, pp. 133-138. Además de estos 64 establecimientos, el autor enumera aproximadamente 350 más, para los cuales no brinda datos de maquinaria ni de personal empleado.

^x Ídem, p. 28. Si bien este año se encuentra enmarcado en el período de crisis, es válido suponer a partir de los datos con que contamos que la situación técnica de la compañía en vísperas de la crisis era similar.

^{xi} Ídem, pp. 120-122. Las máquinas de linotipos estaban presente no solo en los diarios de gran tirada como *La Nación* y *La Prensa*, sino también en más pequeños y en los de diversas nacionalidades (como en el *Giornale d' Italia* o en el *Deutsche La Plata Zeitung*, para citar solamente dos casos).

^{xii} Ídem, p. 72.

^{xiii} Datos del *Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires*, setiembre de 1887 y del *Censo Nacional* de 1914. Por dificultades técnicas en relación a las categorías utilizadas en los censos, se contabilizan solamente litografías e imprentas (el número de obreros empleados en la rama para 1914 es de 7921, distribuidos en 409 establecimientos).

^{xiv} Fuente: censos de la ciudad de Buenos Aires (1895-1904) y censo nacional (1914).

^{xv} El estudio de la evolución de los procesos de trabajo y el ingreso de maquinaria, con su consecuencia en la desaparición y simplificación de oficios por un lado, y la especialización en diferentes áreas por el otro, supera los límites del presente trabajo. Será motivo de una investigación futura.

^{xvi} Fuente: Barret, Robert. *Op. cit.*, pp. 133-138.

^{xvii} Agrupamos en *máquinas principales* a las siguientes: prensas offset, prensas offset de dos colores, prensas para impresión de boletos, rotativas para revistas y diarios, prensas litográficas de piedra, prensas de cilindro, prensas de cilindro de dos revoluciones, prensas de bandeja, teclados de monotipo y linotipias (*Mergenthaler*). En la categoría *máquinas complementarias* colocamos: alimentadoras automáticas, cortadoras, cortadoras continuas para revistas, de cosido de libros (por medio de alambres o de hilo), encuadernadoras, de barnizado, de bañado, de estampado, de estampado en acero, de fundición de tipos y numeradoras, entre otras.

^{xviii} Fuente: Barret, Robert. *Op. cit.*, pp. 120-122. Se computan solamente los periódicos que son impresos en el mismo establecimiento.

^{xix} Fuente: Ídem, p. 144. Se carece de datos de las Imprentas de la Secretaría de Guerra y de la Secretaría de la Armada.

^{xx} Ídem, pp. 139-148.

^{xxi} Lamentablemente carecemos al presente de cifras sobre el total de personal ocupado en la rama para 1918.

^{xxii} Debe tenerse en cuenta que los datos del censo de 1914 son agregados, mientras que en el informe de Barret se presentan detallados por empresa. Es probable que la diferencia presentada sea menor (debido a inexactitudes del censo tales como establecimientos que no especifican datos y otras cuestiones referentes a las categorías utilizadas). Consideramos que esta advertencia adquiere mayor importancia según la caracterización que hace R. Barret sobre el mercado de maquinaria, aparentemente saturado hacia 1917.

^{xxiii} Barret, Robert. *Op. cit.*, p. 74.

^{xxiv} v. Ídem, p. 76.

^{xxv} Ídem, p. 77.

^{xxvi} Ídem, p. 77.

^{xxvii} Ídem, p. 31.

^{xxviii} *El Obrero Gráfico* N° 77, junio-agosto de 1916, p. 4.

^{xxix} Datos extraídos de *El Obrero Gráfico*, N° 70 (febrero-marzo-abril 1915), p. 2; y N° 77 (junio-agosto de 1916, pp. 2-4), órgano de prensa de la *Federación Gráfica Bonaerense*. Si bien estas cifras son parciales y contemplan solamente a los afiliados al sindicato, consideramos que son pertinentes para entender el peso de la desocupación en el período.

^{xxx} Barret, Robert. *Op. cit.*, p. 26. El autor caracteriza una situación de crisis de la industria gráfica a nivel mundial, para lo cual no brinda datos.

^{xxxi} v. Ídem, pp. 12-13.

^{xxxii} Ídem, p. 26. "*With the war (...) the German houses in Buenos Aires (...) demanded an immediate liquidation of accounts (...)*".

^{xxxiii} Ídem, pp. 71-73.

^{xxxiv} Ídem, p. 72.

^{xxxv} Ídem, p. 26.